

Sección Análisis Sectorial

**INFORME DE TEMPORADA DEL SECTOR PECUARIO:
RESULTADOS PRELIMINARES DE 1998 Y PERSPECTIVAS
PARA 1999**

*Juan Enrique Moya Suárez
Víctor Esnaola Lewis
Raúl Amunátegui Förster*

*Artículo publicado en Temporada Agrícola N° 12, ODEPA
Segundo semestre de 1998*

1. Producción de carne

1.1 Introducción

La temporada agrícola 1998 se caracterizó por una disminución en la caída pluviométrica, que afectó sobre todo al secano entre las regiones IV y VII. Si bien esta zona no tiene un alto impacto en la producción nacional de carne, sí lo tiene en el ámbito social, por la cantidad de pequeños productores que habitan en ella. En las regiones en que se concentra la actividad ganadera, a pesar de haber contado con una menor cantidad de agua de lluvias, la distribución de éstas en el tiempo permitió un buen desarrollo de las empastadas. Sin embargo, en el último trimestre de este año se ha presentado una disminución de las precipitaciones, que hace peligrar la cosecha de forraje para la conservación tanto en silo como en heno, necesarios para la alimentación invernal del ganado. Si esto fuere así, se podría afectar seriamente la producción ganadera del próximo año.

En general, durante 1998 los rubros pecuarios mostraron un incremento de producción, en que destacan los porcinos, las aves y los ovinos. Estos últimos continúan un proceso de recuperación después de los problemas suscitados durante el invierno del año 1995 en la región de Magallanes. Por su parte, la carne bovina ha disminuido su producción, principalmente por problemas de oferta interna de ganado.

1.2 Situación internacional

Los mercados internacionales de las carnes durante el año 1998 sufrieron el efecto de la crisis asiática y de la difícil situación económica de los países de la ex URSS, lo que provocó una baja en la demanda de algunos de los principales importadores. Con ello se ha producido una caída en los precios de estos productos en el ámbito internacional.

Como resultado de lo anterior, varios de los países ganaderos tienden a reducir el tamaño de sus rebaños, situación que se espera que se mantenga durante el próximo año. EE.UU. ha disminuido ligeramente sus existencias, que ya se habían reducido fuertemente en el año 1996, debido a los altos precios de los granos. México ha sufrido una fuerte sequía, que ha afectado su rebaño. En Sud América también se han observado bajas en la población bovina, excepto en la Argentina, donde los ganaderos han comenzado una reconstitución de su ganadería, debido a las expectativas de altos precios. Por otro lado, la UE sigue disminuyendo su población bovina, como un reflejo de las medidas adoptadas frente al problema de BSE.

En general, se estima que para 1998 la producción mundial de carne bovina alcanzará un nivel similar al del año pasado, ya que se ha producido un incremento notable en EE.UU. y en Canadá, pero bajas en la producción de Sud América, la ex URSS y la UE. Para 1999 se espera que la producción de carne disminuirá en todas las regiones productoras.

Se estima que el consumo de carne continuará creciendo en 1998. Se esperan aumentos especialmente importantes en Norteamérica. En Asia, se cree que el crecimiento de la demanda en Japón será bastante menor que el de años anteriores y Corea se verá afectada por la crisis económica que atraviesa. Se proyectan importantes bajas del consumo en la ex Unión Soviética, como un reflejo de la devaluación del rublo y la reducción de los ingresos.

Para 1998 se prevé que el comercio internacional de carne sufrirá una disminución. La Unión Europea tendrá la mayor caída en sus exportaciones, ya que su principal mercado es Rusia.

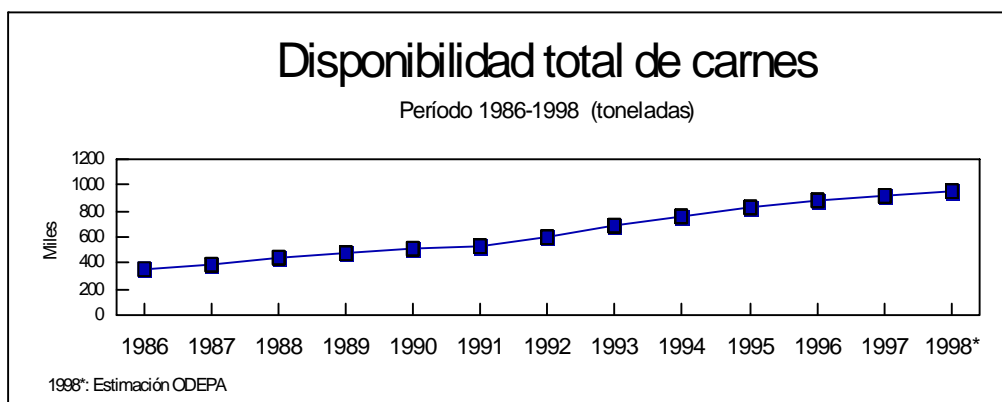
En el caso de América Latina, a pesar del aumento de las exportaciones de carnes por parte de Brasil, se espera que disminuyan en su conjunto, porque la Argentina, el principal exportador, presentó durante gran parte de este año precios altos que hacían difícil la colocación de productos en el mercado internacional. Por otro lado, Oceanía tendría un ligero crecimiento en sus exportaciones, y Norteamérica, un leve descenso.

Estimaciones de FAO sobre la producción mundial de carnes de todas las especies indican que en 1998 será un 2% superior a la del año anterior, con un volumen cercano a 219 millones de toneladas. Se prevé un crecimiento de todos los sectores, excepto el de la carne bovina, que se estabilizaría. Tal como se ha observado en años anteriores, este aumento de la producción total de carnes se ha hecho más evidente en los países en desarrollo, manteniéndose la producción en los países desarrollados. China, EE.UU., la Unión Europea (UE), la Comunidad de Estados Independientes (ex URSS) y Australia, son los países que participan más activamente en el mercado internacional de la carne.

1.3 Situación nacional

En Chile, la disponibilidad total de carnes para el año 1998, estimada como beneficio más importaciones menos exportaciones, alcanzaría a más de 950 mil toneladas, lo que, expresado como disponibilidad per cápita, correspondería a alrededor de 64 kg. Esto representa un crecimiento cercano a 4% en relación al año anterior, porcentaje similar al aumento que tuvo lugar durante el año 1997. Con ello se mantendría la tendencia de crecimiento que se viene observando desde hace ya trece años y que en el período 1990–1997 alcanzó una tasa anual de 9%. Se estima que el aumento en la demanda interna de carnes está asociado al incremento del ingreso de las personas que ha experimentado Chile en el último decenio.

En este crecimiento resalta el fuerte incremento observado en la producción interna de carnes blancas, tanto de aves como de cerdos. Las aves han crecido desde una producción



de 87 mil toneladas en 1986 a una de 376 mil toneladas estimadas para este año. En el caso de los cerdos, pasaron en igual período de cerca de 75 mil toneladas a unas 231 mil toneladas. La producción de carne bovina, en cambio, fue de 177 mil toneladas en el año 1986, en tanto que se estima que en 1998 llegará a una cifra cercana a 257 mil toneladas. Respecto a la producción de carne ovina, es la única que ha disminuido en este período, desde cerca de 13 mil toneladas en el año 1986 a unas 11 mil toneladas en 1998, aunque esta última cifra representa una recuperación productiva, ya que en 1997 la producción fue de sólo 9.800 toneladas.

1.3.1 Carne de bovinos

- Temporada 1998

En 1998 ha tenido lugar un cambio en la dinámica de la oferta interna de carnes. En el sector de la carne bovina se ha presentado una baja en el beneficio interno y una detención de la tendencia al crecimiento de las importaciones de carne que se venía observando desde inicios de la década.

El beneficio nacional de ganado bovino hasta octubre de 1998 fue de 871 mil cabezas, inferior en alrededor de 4% al de igual período de 1997. La producción de carne bovina en vara fue de 212.425 toneladas, menor en 2,3% que la de similar período del año anterior. El rendimiento promedio de carne en vara por animal beneficiado en el total de bovinos, alcanzó a cerca de 243 kilos, cifra superior en 4 kilos a la del año anterior.

En este período, cerca de un 48% de los bovinos beneficiados en el país se faenaron en los mataderos de Santiago. De este modo, la Región Metropolitana mantiene su importante participación relativa de años anteriores.

A nivel nacional, dentro de las categorías, los novillos siguen representando la mayor proporción de animales faenados, con un 49% del total, lo que está dentro del rango observado en el último quinquenio y es ligeramente superior al del año pasado, que fue de 47%.

Dada la disminución del beneficio observado hasta el mes de octubre y considerando una pequeña influencia de la descarga de campos de secano en los últimos meses, sería posible llegar a un beneficio nacional cercano a 257 mil toneladas para el total de 1998, lo que significaría una disminución de alrededor de 2% en relación a 1997.

A la caída observada en el beneficio interno de bovinos durante 1998, se suma una reducción de las importaciones del producto, que bajan 10,7% hasta el mes de octubre. El volumen de carne proveniente del exterior para el año 1998 se estima en 95 mil toneladas equivalente con hueso, con una baja de 5 por ciento en relación al del año 1997. Exportaciones de carne bovina casi no se realizan.

Considerando en conjunto el beneficio interno y las importaciones, estas últimas en términos de carne con hueso equivalente, se prevé para 1998 una caída de 3% en la oferta total de carne bovina, que llegaría a 352.000 toneladas. Esto significaría un consumo per cápita de 23,7 kg. La cifra de consumo de carne bovina por habitante sería superada en este año por la de carne de aves, que alcanzaría a 24,4 kg per cápita.

Dentro del tipo de carne importada, continúa la tendencia, observada desde hace ya cuatro años, a una mayor importación de carne refrigerada por sobre la carne congelada. Sin embargo, esta mayor participación de la carne refrigerada ha tendido a ser menor en lo que va de este año y hasta octubre era de un 62% frente a un 68% en el año pasado.

Es así como, hasta octubre de este año, la importación de carne refrigerada ha sido de 43 mil toneladas sobre 26 mil toneladas de carne congelada, todas equivalente con hueso. Cabe señalar que la carne refrigerada está destinada al consumo directo y tiene un precio más alto; la carne congelada tiene uso industrial, aunque también se puede consumir como tal. Para su ingreso, si provienen de países con fiebre aftosa, se aplica una política de "riesgo mínimo", en que el producto debe venir sin hueso y con una cantidad máxima de 5% de grasa. Entre los países del MERCOSUR, en la actualidad sólo se puede importar carne con hueso desde Uruguay, de la que han llegado hasta octubre 2.337 toneladas, más del doble de lo que se importó en 1997 (986 ton).

El valor de las importaciones de carne bovina ha disminuido sólo en 2,3%. En ello influye un encarecimiento general de los dos tipos de carne, sobre todo en el producto proveniente de la Argentina. Este aumento de precios ha influido sin duda en la disminución de la cantidad de carne que se ha importado en 1998, lo que podría hacer pensar que la brusca baja que se observó en ese mercado a partir de septiembre llevaría a una recuperación de las importaciones chilenas en los últimos meses del año.

Respecto del origen de estas carnes, ha continuado la tendencia a un cambio, aumentando fuertemente las importaciones desde Uruguay y Paraguay en desmedro de las de Argentina, aunque este último país sigue abasteciendo más de la mitad de las importaciones.

La disminución en la oferta total de carne de vacuno en el mercado interno, causada por un menor beneficio de ganado nacional y una baja de las importaciones, no ha tenido como consecuencia un aumento significativo en los precios internos del ganado en pie, a pesar de que en el primer semestre de 1998, en promedio, llegaron a ser superiores en 15,5% a los de igual período de 1997. En cambio, se ha observado una baja pronunciada entre agosto y octubre, originada en la variación de precios de las importaciones y en el aumento puntual de la oferta interna. Hasta noviembre los precios promedio de los novillos gordos en pie son sólo un 2,5% superiores a los de igual período del año pasado.

- **Perspectivas para 1999**

La compleja situación por la que pasan las economías internacionales, como la crisis asiática y la rusa, dificultan una proyección respecto del comportamiento de los mercados mundiales para los próximos meses.

En este marco, especialistas del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos indican que el precio del ganado bovino en EE.UU. sería superior al de 1998. Por su parte, en el próximo año la Argentina espera solicitar a la OIE (Oficina Internacional de Epizootias) el reconocimiento como país libre de fiebre aftosa sin vacunación, lo que le estaría otorgando la posibilidad de acceder a nuevos mercados. Una situación similar estaría viviendo Paraguay. Ambos países están entre nuestros principales abastecedores de carne.

El comportamiento de los precios en este año se ha asimilado al que ha existido históricamente, a pesar de haberse adelantado el punto más alto anual hacia el mes de julio. El aumento de precios en los meses de invierno tiene relación con la oferta en el mercado de animales gordos terminados, y su precio suele aumentar debido a las dificultades que existen en esa época del año para conseguir ese tipo de animales. El mercado argentino presenta una curva similar de precios.

La evolución de los precios en Chile durante el próximo año dependerá en gran medida de los valores que tenga el ganado en Argentina. El precio promedio en ese país durante 1998 ha permanecido más alto que en el anterior, pero ha caído fuertemente en los últimos meses. Esta tendencia probablemente se mantendrá en lo que resta de este año, lo que estimulará las importaciones desde ese país.

En el ámbito interno, la situación de precios para el próximo año no se vislumbra fácil, ya que es posible que lo ocurrido durante este año, cuando como resultado del ajuste económico la demanda de carne no fue la esperada, se mantenga durante al menos el primer semestre del año 1999.

Se espera que la producción nacional de carne de bovino recupere la tendencia de leve crecimiento observada en los últimos años, siempre que no se agudice el fenómeno climático de falta de lluvias.

1.3.2 Carne de porcinos

El beneficio de ganado porcino hasta octubre de 1998 llegó a 2.347.000 cabezas, un 9,5% más que en iguales meses del año anterior. Esto significó una producción de 194.500 toneladas de carne en vara, con un aumento de 12,2%, lo que está señalando el faenamiento de animales más pesados. Aunque la diferencia no es más de 2 kg en promedio, podría ser el reflejo de la liquidación de algunos planteles pequeños.

Se estima que en el año completo 1998 se llegaría a una producción de carne superior a 231.000 toneladas, que sería 11% más alta que la de 1997.

El precio interno de la carne de porcinos durante 1998 tuvo un retroceso a niveles aun más bajos que los observados durante 1996, año en que se había tenido el menor precio de los últimos 20 años. Hasta noviembre de 1998 los precios fueron cerca de 14% inferiores a los de igual período de 1997 e incluso un 5% más bajos que los del año 1996. Entre las causas de esta situación se pueden citar el aumento ininterrumpido, a tasas cercanas a 8% anual, que ha experimentado la producción interna de carne de cerdo en los últimos siete años y el precio medio de las exportaciones, que ha sido menor que el observado durante el año anterior.

El año 1998 se inició con precios muy bajos, que repuntaron levemente en los meses siguientes, estabilizándose en julio y agosto, para luego disminuir paulatinamente hasta el mes de noviembre. En todo caso, en términos reales, siempre fueron los más bajos para cada mes en los últimos veinte años. No obstante ello, estos precios coinciden con precios de maíz también muy deprimidos, lo que hace que el resultado económico de la explotación porcina, aunque deficiente, sea mejor de lo que su precio sugiere.

A nivel internacional, se estima que la producción mundial en 1998 aumentará un 3%, alcanzando 83,5 millones de toneladas, debido principalmente a una mayor producción en EE.UU. y en la Unión Europea. Por otra parte, se espera que el consumo de carne porcina se incrementará en una proporción similar. En 1998, EE.UU. y la UE se han transformado en los mayores consumidores, en parte debido a su exceso de oferta.

Se cree que las exportaciones mundiales van a superar aproximadamente en 5 % las del año anterior, con 2,57 millones de toneladas. Se prevé una declinación de las exportaciones de Taiwán, Este de Europa, China y Canadá, y un crecimiento por parte de EE.UU. y Brasil. Con un exceso de producción en los principales países exportadores y ante los problemas de la economía mundial, se espera que durante 1999 se produzca una mayor competencia para colocar carne porcina y sus derivados, lo que tendrá un efecto sobre los precios.

Durante el año 1998 se observó una caída de los precios en EE.UU., por un aumento de la oferta; sin embargo, ha seguido incrementándose la producción, a causa de los bajos precios de los insumos para la alimentación animal, al mismo tiempo que se han realizado cambios estructurales en la industria porcina, tendientes a conseguir un uso más eficiente de las instalaciones y agilizar los procesos. Los bajos precios han facilitado las exportaciones. En 1998, EE.UU. espera aumentar sus exportaciones totales de porcinos en un 18%. La industria porcina estadounidense espera subir sus exportaciones de carne en 5% durante 1998 y en un 6% durante el año 1999. Junto con esto, para 1998 se proyecta un aumento de alrededor de 200% en los envíos de cerdos vivos, con destino principalmente a México. No obstante, no se espera que se mantenga este ritmo en 1999, debido a una caída en la situación económica mexicana. El principal mercado para la exportación de carne porcina de los Estados Unidos es Japón, que concentra un 43% del volumen y un 57% del valor. En segundo lugar se encuentra Rusia, país que, por problemas económicos, ha tenido dificultades para mantener sus importaciones.

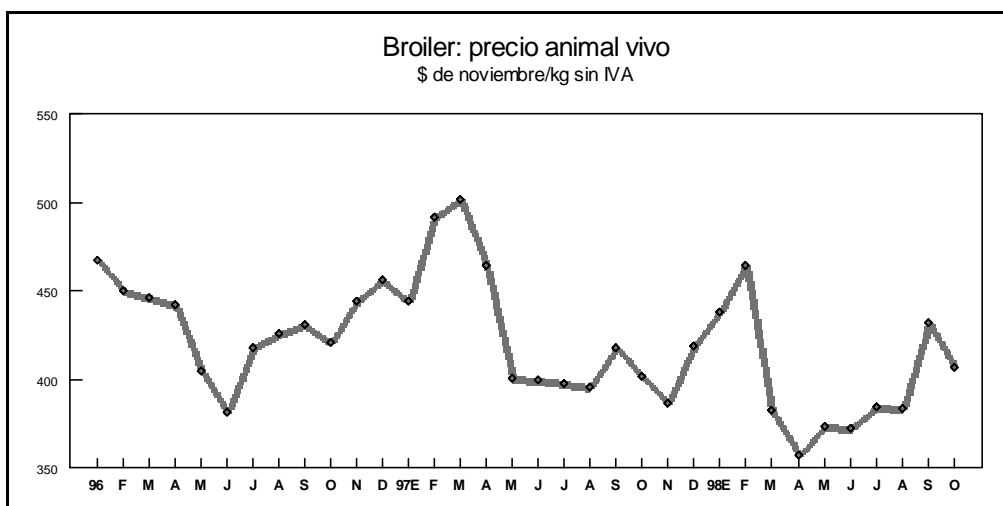
En Chile, las exportaciones de carne de cerdo se han consolidado y transformado en una excelente fuente de ingresos. Hasta octubre de este año habían aumentado en cerca de 36% en volumen y en 56% en valor respecto de igual período del año pasado. El destino de las exportaciones ha variado desde el año pasado a éste. Durante 1997 el principal mercado de exportación fue el de Argentina, con sobre un 80% de las exportaciones, seguido en una escala mucho menor por Japón y China, con 5,2% y 4,5%, respectivamente. Durante este año las exportaciones a Argentina corresponden a cerca de un 48%; Japón ha aumentado sus importaciones hasta 37% del total, seguido por China, con 8,5%, y por Colombia, con cerca de 4%.

En relación a las perspectivas de producción de carne de cerdo durante 1999, ésta seguirá aumentando, pero posiblemente a un ritmo inferior al observado en los últimos años, ya que los precios internos durante 1998 se han visto seriamente afectados por una sobreoferta de productos, a pesar de que las exportaciones han estado aumentando. Para 1999 habría que esperar el comportamiento de los precios de los insumos, de los cuales el maíz posiblemente mantendrá los precios bajos observados durante este año. Se fortalecen con esto las posibilidades de consolidar la presencia del producto nacional en los mercados externos, aunque resulta difícil prever su evolución en el corto plazo.

1.3.3 Carne de aves

Durante 1998 se ha recuperado el nivel de crecimiento de la producción de carne de aves en nuestro país. Desde un crecimiento en 1997 de sólo 2% frente al año anterior, en los primeros diez meses de 1998 la producción ha aumentado en 9,7%. Para el año completo se espera un crecimiento menor, cercano a 7%, lo que haría llegar la producción total del año a 376.000 toneladas.

En relación a los precios, en los últimos dos años se observa una tendencia a la baja. El precio promedio de los once primeros meses de 1998 es el menor de los últimos 25 años.



Sin embargo, al igual que en el cerdo, esto ha sucedido en un momento en que los precios del principal insumo utilizado en la alimentación avícola, el maíz, también pasan por uno de los niveles más bajos de su historia, debido a una mayor oferta de este producto en los mercados internacionales y un incremento de sus existencias mundiales.

Durante 1998, hasta octubre, las exportaciones de carne de ave han caído en 3,8% en volumen y en alrededor de 19% en valor. Se ha exportado un volumen cercano a 11.000 toneladas, por un valor de aproximadamente 11,5 millones de dólares. Los principales destinos de las exportaciones chilenas de carne de aves han sido durante este año China, Argentina y Alemania. La disminución observada tendría sus orígenes en una menor demanda de los países del Asia Pacífico y en una mayor competencia para la colocación de productos en el que fue hasta ahora nuestro mercado de destino de preferencia, la Argentina, por uno de los principales productores mundiales de carne de ave, que es Brasil.

El fuerte aumento de la producción en este año comprueba las proyecciones hechas durante el primer semestre e indica los esfuerzos que está realizando este sector para posicionar de mejor manera su producto en el mercado interno. De hecho para este año la disponibilidad interna de carne estará liderada por la carne de aves.

En el próximo año se espera que la producción de carne de aves mantenga cierto crecimiento, aunque es probable que a un ritmo un poco menor que en 1998. Esta proyección se fundamenta en que los precios de los insumos para la alimentación de las aves, que son sus principales costos, se mantendrían bajos. Por otro lado, de mantenerse el ajuste económico en el país, la población tenderá a preferir las proteínas de origen animal de menor costo, entre las que se cuenta la carne de aves.

1.3.4 Carne de ovinos

Las proyecciones mundiales respecto al rebaño ovino indican un leve crecimiento, debido a la evolución en países tales como India, China y la Unión Europea. Sin embargo, Australia

y Nueva Zelanda, países que significan cerca del 93% de las exportaciones mundiales de carne ovina, han sufrido severas sequías por el fenómeno del Niño. En la mayoría de los países productores se espera que la población ovina aumente en alrededor de un 5%.

En Europa, la situación provocada por la Encefalitis Espongiforme Bovina (BSE) no afectó el consumo de carne de ovinos, especialmente corderos y borregos. A fines de 1997 se produjo una baja en los precios de los corderos, los que, por una situación favorable, ya que había abundancia de pastos, fueron mantenidos en los predios; pero debieron ser liberados durante este año. Esto ha provocado expectativas de que la producción europea aumente en cerca de un 7%. Para este continente, es fundamental el comercio intracomunitario de cordero. En las transacciones más importantes actúan Francia, Inglaterra e Irlanda, el primero de ellos un importador neto y los otros dos exportadores netos. Sin embargo, Inglaterra importa carne de cordero desde países extracomunitarios, especialmente de Nueva Zelanda.

El consumo de carne ovina en Europa es de 5,9 kg per cápita. En EE.UU. es de 0,6 kg; en China, de 1,4 kg y en Japón, de 0,7 kg, lo que se compara con Chile, donde se espera un consumo de 0,6 kg per cápita para este año. India y Arabia Saudita son países en que se consume de preferencia este tipo de carne y se espera que su demanda aumente en este año.

En el caso de nuestro país, los ovinos han tenido un fuerte crecimiento en la producción hasta octubre de 1998, alcanzando un incremento en el beneficio de un 20% sobre igual período de 1997. De mantenerse este aumento, se podrían alcanzar los niveles de producción que se obtenían con anterioridad a la crisis meteorológica del año 1995.

Las exportaciones chilenas de carne ovina han tenido una tendencia a la baja en lo que va de este año. Hasta octubre las exportaciones habían caído cerca de 0,9% en volumen y 20% en valor. Los principales mercados de destino de las exportaciones chilenas son países de la Unión Europea y México.

El bajo nivel que ha alcanzado el consumo nacional y los desalentadores resultados de algunas exportaciones, han hecho que algunos productores de la zona austral estén mirando una vez más hacia el mercado de la zona central del país como una buena alternativa de colocación de una parte de su producción de carne ovina.

2. Sector lácteo

2.1 Introducción

La producción nacional de leche ha venido subiendo desde hace más de diez años, con pequeños altibajos producidos por situaciones meteorológicas de excepción. La gran importancia que tiene en la alimentación de las vacas lecheras el estado de las praderas de secano de las regiones del sur hace que la producción láctea presente fluctuaciones coyunturales que no tienen relación con la situación económica de la actividad lechera.

El año 1997 presentó condiciones de gran pluviosidad que, si bien dificultaron la conservación de forraje, indujeron una gran productividad de las praderas. Esto tuvo como consecuencia un incremento de la producción de leche a una cifra que se estima en 2.050 millones de litros. Según estadísticas de ODEPA, la recepción de leche en planta subió en 6,4%, a casi 1.497 millones de litros¹. La recepción en la X Región, donde las praderas son más importantes, representó el 66% de la recepción nacional, con un aumento de 10,2% con respecto al año anterior. En realidad, el incremento en la recepción nacional se obtuvo en esa Región, porque las demás regiones receptoras tuvieron una producción muy parecida a la del año anterior.

En promedio, los precios pagados por la leche a productor bajaron alrededor de 8% durante 1997. Con ello se mantuvo la tendencia general observada en los últimos años, acentuada en parte por las buenas características meteorológicas de la primavera de ese año, que colaboraron en el aumento de la proporción de leche de excedente sobre la producción de invierno, que se paga con un precio inferior. Los precios al por mayor de los productos lácteos, en tanto, bajaron en promedio alrededor de 8,5%, aunque los más importantes, como leche en polvo y quesos, registraron caídas de 15,3% y 12,6%, respectivamente.

Las importaciones de productos lácteos en 1997 se redujeron fuertemente, con la sola excepción de los quesos, que continuaron con la tendencia alcista de años anteriores. Las exportaciones, en cambio, volvieron a subir, con un alza en las de leche en polvo y una disminución para leche fresca. Todo lo anterior significó que el valor de los lácteos exportados llegó a dos tercios del valor de las importaciones de los mismos productos, en comparación con sólo un tercio en 1996 y proporciones mucho menores en los años anteriores.

2.2 Situación de los lácteos a octubre de 1998

2.2.1 Producción y recepción de leche

El verano de 1998 se caracterizó en la zona sur por falta de precipitaciones y altas temperaturas, que incidieron negativamente en el crecimiento de las praderas y en la entrega de leche a plantas, particularmente en la X Región. Es así como, después de un mes de enero en que se mantuvo hasta cierto punto el crecimiento que se observaba en los últimos meses de 1997, la recepción en febrero y marzo sufrió una baja de 7% a nivel nacional, que en marzo llegó a 11% en la X Región.

Sin embargo, esta negativa situación se revirtió a partir de abril, observándose un otoño y un invierno muy benignos, con una regularización de las lluvias y temperaturas medias que favorecieron el desarrollo de los pastos. Las recepciones de leche en las regiones IX y X comenzaron a recuperarse, de modo que en los meses de junio y julio sobrepasaron

¹ *La cifra original de recepción para 1997 (1.526 millones de litros) ha sido modificada, al detectarse una duplicación en la información básica.*

en más de 10% a las de iguales meses de 1997, bajando un poco esta diferencia entre agosto y octubre, pero siempre manteniéndose muy por encima del año anterior. Con posterioridad las lluvias han sido más escasas y, aunque todavía no hay estadísticas al respecto, el aumento en la recepción parecería estar disminuyendo.

Las regiones Metropolitana y VIII, donde la lechería se ubica en sectores de riego, presentaron un inicio de año negativo, que se revirtió recién en junio. Posteriormente la recepción en estas regiones ha sido mayor que la del año anterior, pero en el conjunto de los diez primeros meses ha sido parecida, aunque algo inferior en la primera de ellas.

Con todo lo anterior, la recepción a nivel nacional, que en el primer semestre de 1998 fue prácticamente igual que la del año anterior, ha venido subiendo, de manera que a fines de octubre la supera en 2,9%.

El aumento en la leche recibida por las plantas ha significado que en los primeros diez meses de 1998 ha crecido en forma importante la producción de algunos lácteos, entre los que se encuentran mantequilla, quesillos, leche en polvo y quesos, en tanto la leche fluida ha mantenido su producción.

2.2.2 Precios

Los precios de la leche a productor han venido bajando en los últimos años, conforme aumenta la producción nacional y el país se acerca al autoabastecimiento. El año 1998 no ha sido una excepción y en los primeros diez meses el precio pagado en promedio, incluyendo bonificaciones y castigos, se acerca a los \$ 99 por litro, expresados en moneda de noviembre. Esto significa un 5,1% menos que el promedio en iguales meses de 1997.

Durante el invierno de 1998 el precio ha sido muy similar, en términos nominales, al precio pagado en iguales meses del año anterior.

Lo mismo ha sucedido con los principales productos de la industria: leche en polvo y quesos, cuyo precio al por mayor ha bajado levemente en términos reales durante 1998. En esto pueden estar influyendo las fluctuaciones que se han observado en el último tiempo en los precios internacionales y en los de las importaciones realizadas por nuestro país, con las cuales el producto nacional debe competir.

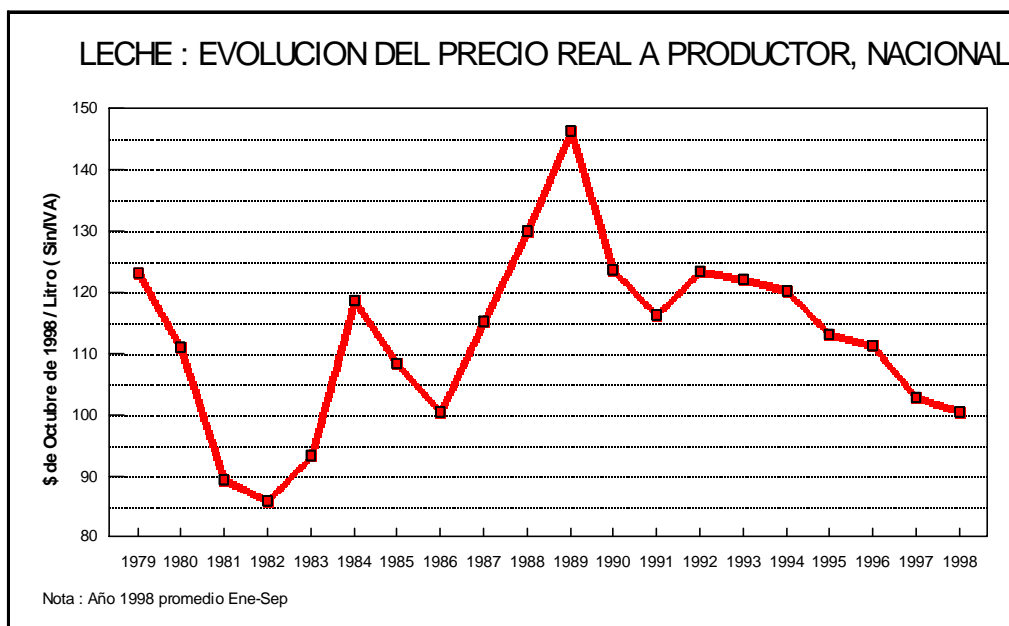
En los últimos tres años, los precios de las leches en polvo en el mercado internacional han mostrado una fuerte tendencia a la baja. De hecho, luego de alcanzar en 1995 un nivel superior a los US\$ 2.100 por tonelada FOB, su nivel ha ido descendiendo año a año, para situarse en 1997 en torno a los US\$ 1.750/ton.

A causa de la crisis asiática, los precios internacionales de los productos lácteos han registrado una nueva caída en 1998. La leche en polvo entera ha fluctuado entre US\$1.850 y US\$1.750 por tonelada FOB. Por su parte los precios internacionales de la leche descremada han tenido una baja más pronunciada, mostrando desde inicios de 1998

cotizaciones por debajo de US\$ 1.600 por tonelada FOB, para llegar en la actualidad a valores de venta consistentemente por debajo de US\$ 1.500 por tonelada. Puntualmente, en octubre se señala un precio internacional apenas por sobre US\$ 1.300 por tonelada. Lo anterior, sumado al aumento experimentado por la oferta interna, contribuye a la baja en los precios nacionales de la materia prima.

Atendiendo a esta situación, en septiembre último la S.N.A., y más recientemente Aproleche y Agrollanquihue, han planteado al gobierno la conveniencia de la reimplantación de alguna medida arancelaria (por ejemplo, un valor aduanero mínimo, V.A.M). Cabe recordar que durante algunos años rigieron en forma conjunta o sucesiva varias medidas que afectaron a distintos productos lácteos, tales como sobretasas arancelarias, derechos específicos y valores aduaneros mínimos. En 1995 se suspendió la última de ellas: un valor aduanero mínimo de US\$ 1.800 por tonelada de leche en polvo, que rigió por varios años y que se vio sobrepasado por los precios internacionales del momento.

La Organización Mundial de Comercio (OMC) admite el establecimiento de medidas temporales para evitar el daño que pueden generar la amenaza o la realización de importaciones masivas de productos a precios ocasionalmente muy bajos. Estas medidas son esencialmente transitorias, por lo que no deben ser consideradas como una protección de ineficiencias productivas estructurales, sino como una manera de impedir que



situaciones de coyuntura puedan generar perjuicios irreparables a actividades que necesitan a veces muchos años e inversión para establecerse. Los valores aduaneros mínimos, si bien serían aceptables para la OMC durante el año 1999, quedarán prohibidos con posterioridad. Por lo demás, dados los bajos niveles arancelarios de nuestro país, su

efectividad sería muy relativa. Sin embargo, existen otras alternativas que deben ser estudiadas e implementadas, con el fin de contar con instrumentos que, en casos muy calificados y tras un estudio detallado, pero al mismo tiempo en forma oportuna, puedan contrarrestar los nocivos efectos de situaciones pasajeras. Entre ellas se encuentran las llamadas cláusulas de salvaguardia, que permiten establecer sobretasas arancelarias en forma temporal. En la actualidad se encuentra en el Congreso una propuesta de ley para reglamentar su utilización en nuestro país.

2.2.3 Calidad de la leche

Un aspecto al que se ha dado creciente importancia en el curso de 1998 ha sido el de la calidad de la leche. La multiplicidad de productos lácteos para consumo en fresco y la necesidad cierta de contar con mercados donde volcar posibles excedentes, hacen que la calidad de la materia prima sea de vital importancia. Si bien hasta ahora el mercado interno ha ido absorbiendo los aumentos de producción y todavía la población chilena tiene un consumo de lácteos que puede estimarse como medio, es probable que en un plazo relativamente corto este mercado se haga insuficiente y se presente la necesidad de salir al exterior. Por otra parte, hay productos de mayor valor agregado que pueden ser enviados especialmente a países en América Latina y que exigen una materia prima de buena calidad.

Esto ha hecho que las plantas exijan cada vez más en aspectos sanitarios y de composición de la leche entregada por los productores, lo que redundará en una disminución del precio obtenido por aquellos productores que no han podido mejorar sus estándares en este sentido.

A fines de 1998 se está tratando de llegar a un acuerdo para actualizar la legislación sobre calidad de leche y los esquemas de pago de la leche cruda. Este trabajo se está realizando por decisión del Ministro de Agricultura en el seno de la Comisión Nacional de la Leche, con la participación de representantes de la industria y de los sectores productores, bajo la coordinación del Ministerio. Ya está virtualmente aprobado un texto sobre un "Acuerdo Nacional sobre Calidad de Leche".

Cabe destacar la participación que le ha cabido al Instituto Nacional de Normalización (INN) en la discusión y aprobación de normas relativas a métodos de análisis de leche cruda y acreditación de laboratorios de referencia, uno de los cuales estará ubicado en la Universidad Austral.

2.2.4 Comercio exterior

Tradicionalmente, Chile ha sido un importador neto de productos lácteos. Sin embargo, el sostenido crecimiento de la producción interna y el desarrollo de la industria han permitido reducir las compras en el exterior e impulsar una promisoriosa corriente exportadora. Hace excepción a esta tendencia el fuerte incremento de las importaciones de quesos corrientes.

En el año 1998 se ha venido presentando una inversión en las tendencias anotadas. Es así como en los primeros diez meses el valor de las importaciones chilenas de productos lácteos ha subido en 19,6% (a US\$ 40,5 millones), mientras que el valor de las exportaciones ha disminuido en 5,1% (a US\$ 23,7 millones), ambos en comparación con igual período de 1997.

Considerado el conjunto de los productos lácteos, Nueva Zelanda sigue siendo el origen más importante, con un 25% del valor de las importaciones en el período (70% en 1997). Su espacio ha sido ocupado principalmente por otros exportadores tradicionales, como Estados Unidos y países de la Unión Europea. Estos últimos en conjunto han aumentado su participación desde un 14,7% a más de un 38% de las importaciones de lácteos. Atrae la atención, igualmente, el fortalecimiento de Australia (que se ubica en un quinto lugar), Argentina y Uruguay. Por otra parte, sorprenden las importaciones de leche en polvo y otros productos lácteos desde Canadá.

Entre los productos importados destacan las leches en polvo, que, aunque suben en más de 80% en volumen, todavía están por debajo de años anteriores. Debido a la caída de los precios internacionales y a la mayor proporción de leche descremada, el valor de las importaciones de leches en polvo (US\$ 25,3 millones) crece en sólo 68% (el volumen de leche descremada sube en 105%). Llama la atención que el origen de estas importaciones, que en 1997 era mayoritariamente Nueva Zelanda, cambia a países de la Unión Europea (Alemania, Irlanda, Bélgica, Reino Unido), Estados Unidos, Australia, Polonia y Argentina.

Volúmenes importados de productos lácteos período 1994 - 1998 (toneladas)					
Productos	1994	1995	1996	1997	1998 ¹
Leche en polvo entera	10.362	9.715	12.550	4.474	6.339
Leche en polvo descremada	6.958	8.554	10.442	5.976	8.094
Quesos	4.544	5.284	5.902	6.738	4.114
Mantequilla y butter oils	2.698	2.249	2.757	1.603	1.013
Lactosuero	2.070	2.758	3.310	1.713	1.37

Fuente: Elaborado por ODEPA, con antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas
nota: ¹ enero -octubre

El segundo grupo de significación entre las importaciones de lácteos es el de los quesos, especialmente aquéllos sin denominación especial o quesos corrientes. Esta categoría, que era la misma que había venido subiendo en años anteriores, en los primeros diez meses de 1998 se reduce en un 26% en volumen y un 19% en valor. La disminución se origina en la baja de Nueva Zelanda como proveedor de quesos a nuestro país (-41%); todas las demás procedencias aumentan su participación. En 1997 el 90% de los quesos importados provino de ese país, en tanto en estos meses de 1998 ese origen ha reducido su importancia relativa, aunque todavía aporta un 73%. El precio del queso neozelandés es

en promedio el más barato de todos los quesos importados y prácticamente se ha mantenido desde 1997 en algo más de US\$ 2.200 por tonelada. Los de otras procedencias, si bien son más caros, se ofrecen a un precio en dólares inferior al que tenían en 1997. Otros proveedores relativamente importantes son Estados Unidos, Australia, Argentina y países de la Unión Europea.

La evolución de las importaciones de quesos parecería estar señalando una menor presión de los productos importados sobre la producción nacional, como resultado de un volumen importado inferior y del aumento en su precio medio. Cabe hacer notar que, expresado en pesos, el incremento en el precio medio llega a 20% y sólo bajan en términos reales los precios de los quesos provenientes de Estados Unidos y Argentina, que representan solamente el 12% del volumen importado.

En relación a las exportaciones de productos lácteos entre enero y octubre de 1998, por primera vez desde 1991 muestran una disminución, exhibiendo una variación negativa de 5,1% en relación a igual período del año anterior, con un valor de US\$ 23,7 millones.

Volúmenes exportados de productos lácteos período 1994 - 1998 (toneladas)					
productos	1994	1995	1996	1997	1998 ¹
leche fresca	4.102	3.134	14.881	13.865	4.673
leche en polvo entera	5.193	7.516	6.841	7.783	5.548
leche en polvo descremada	178	207	4	120	60
quesos	425	379	384	506	297
mantequilla y butter oil	46	24	21	565	130
lactosuero	775	306	258	373	1.407
yogur	2.490	2.512	2.217	2.399	1.718
otros	3.236	2.062	1.616	3.296	4.448
Fuente: elaborado por ODEPA con antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas y el Banco Central de Chile.					
Nota: ¹ enero - octubre					

El principal producto exportado es la leche en polvo entera, que en 1997 participó con casi 60% del valor de los envíos y que en 1998 llega a 53%. De menor magnitud son los despachos de yogur, queso, mantequilla, leches fluidas y postres, todos los cuales muestran alguna baja respecto de 1997.

Los países latinoamericanos siguen siendo el principal mercado para los lácteos nacionales. Bolivia se mantiene como el destino más importante, con un 26% del valor exportado, seguida de Venezuela (20,6%) y Brasil (12,1%), que era el principal destino en 1997. Muy cerca de este último se ubican Ecuador, Argentina y Estados Unidos. Este grupo de países concentra el 85% del valor de la exportación nacional de lácteos.

2.3 Perspectivas del sector lácteo para el año 1998 e inicios de 1999

Hasta octubre de 1998 la recepción de leche fue levemente superior a la de iguales meses de 1997 (2,9%).

Antecedentes estadísticos para octubre señalan que se mantiene el aumento superior al 5% observado en el mes anterior, resultado de un alza en todas las regiones productoras, especialmente en la VIII (11%). Es probable, sin embargo, que esta tendencia positiva se aminore en los últimos dos meses del año, considerando la escasez de agua para riego que se inicia entre las regiones Metropolitana y VIII, y las lluvias irregulares y, en algunos casos, insuficientes, en las regiones del sur.

Se estima que esta desaceleración será comparativamente mayor en las zonas del secano del sur que en las regiones centrales de riego, principalmente debido a que en estas últimas hay una mayor utilización de concentrados en la alimentación de las vacas. Debe anotarse, igualmente, que la producción de estos meses en las regiones IX y X debe compararse con la de un período climáticamente muy bueno como fue el final de 1997. Por ello se estima que, según el mes y la región, la recepción en el sur en noviembre y diciembre podría subir entre 1% y 3%. En las regiones centrales aumentaría en promedio 5% en esos meses.

Con estos antecedentes se proyecta para 1998 una recepción cercana a 1.540 millones de litros, que significaría un aumento de 2,8% en relación al año anterior. Subiría comparativamente más la recepción en la IX Región, y algo menos en las regiones X y VIII. La recepción en la Región Metropolitana se estabilizaría temporalmente en el nivel de 1997.

La situación descrita podría empeorar en el verano de 1999, cuando el agua para riego disminuirá al mínimo en las regiones del centro y del centro sur, y si no se produce un claro aumento de las lluvias en los secanos del sur. Parece probable, entonces, que la recepción en el primer trimestre de 1999 será inferior a la de ese período de 1998, año en que ya se produjo una baja, por razones parecidas.